

La propuesta es para subir los impuestos o gravar con una tasa aquellos alimentos que no son saludables ( alimentos con grasas trans, azucarados, refrescos azucarados, etc). De tal manera que en la cesta de la compra de españolas/es aparezcan como deberían, como un alimento ocasional y no como alimentos frecuentes que salen más económicos que la alimentación saludable.

La obesidad y la diabetes son enfermedades que afectan cada vez con mayor frecuencia a un amplio porcentaje de la población y se ha demostrado que además de medidas educativas y preventivas una medida eficaz para dificultar el acceso a productos no saludables es el incremento de precio.